

NOU BARRIS: LA EVOLUCION DE LA PERIFERIA FRAGMENTADA

Nou Barris es un distrito situado en el extremo norte de la ciudad de Barcelona, entre la sierra de Collserola y el distrito de Sant Andreu. Limita al sur con Horta-Guinardó y al oeste con la sierra de Collserola.

Si bien el distrito de Nou Barris existe desde 1984, el desarrollo de su territorio contiene una historia muy amplia, a pesar de la carencia de un núcleo histórico y monumental identificable como tal para el conjunto del distrito y de la poca referencia que tiene el imaginario colectivo sobre un pasado significativo, así como el hecho de buena parte de la población de Nou Barris no tiene más de tres generaciones en el territorio. La identidad de los barrios inicia un proceso de configuración a través de la mejora de los mismos o la intensa cultura asociativa que se ha desarrollado a partir de la segunda mitad del siglo XX. (González & Martín, 2002).

Nou Barris, una conjunción de trece barrios, toma su nombre de la revista que al inicio de los años 1960 editaba la primera asociación de vecinos de la zona. Se fue construyendo como una identidad compuesta por una suma de culturas en donde la diferencia y la diversidad son las dos componentes más importantes. Su territorio de unas 700 hectáreas, que formaba parte de la parroquia y municipio de San Andreu del Palomar anexado en 1897 a la ciudad de Barcelona, se constituye o consolida entre la segunda mitad del siglo XIX y antes de la guerra

civil española, por masías de actividad agrícola. La trama urbana de este territorio con carácter rural ha influenciado en cierta medida el desarrollo posterior del Nou Barris industrial. El núcleo urbano más antiguo es un barrio que se llamaba Santa Eulalia de Vilapicina, con unos cuantos centenares de vecinos y una actividad económica basada en actividades artesanales y agrícolas. Con las ideas higienistas de mediados del siglo XIX y la producción industrial de la ciudad así como los cambios en medios de transporte, se generan paulatinos cambios en el territorio de Nou Barris: el traslado del cementerio de San Andreu al actual barrio de Porta, genera la implantación de pequeñas industrias y viviendas en la zona. La línea férrea entre Barcelona y Zaragoza también impulsa el desarrollo urbano de este territorio con la instalación de los talleres ferroviarios hacia el año 1880. Esta línea se constituyó en uno de los límites del distrito. Dos acueductos atravesaban el territorio de Nou Barris para abastecer de agua a los barrios históricos y las industrias. La actividad industrial se fue fortaleciendo al sumar nuevas pequeñas industrias. Este incremento de actividad económica coincide con la construcción del paseo de Santa Eulalia (actual Fabra y Puig) aprobado por el ayuntamiento en 1875 con el fin de conectar San Andreu, Vilapicina y Horta. Este paseo se convierte en eje vertebrador de ese nuevo desarrollo a manera de pequeño ensanche. (García i Soler, Carmen 1997). El paseo dinamizó los barrios de Vilapicina y Porta a partir de 1885 con el tranvía. Este mismo año se define la ubicación de un hospital de enfermedades



Parc Canyelles, Nou Barris (1996). Diseñado por E. Casamor y C. Horm

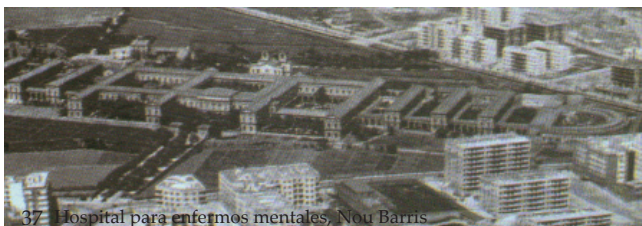


Polígono Guineueta 1965, se puede ver la avenida Valldaura y el área libre de la vía Julia.

mentales en Nou Barris, en el actual barrio de Guineueta. El edificio genera un impacto en el paisaje urbano del territorio por sus dimensiones y estilo arquitectónico. Desde finales del siglo XIX se registran demandas sociales como por ejemplo el reclamo de la instalación de una escuela de monjas en el barrio de Santa Eulàlia, por los vecinos al ayuntamiento. En 1887 se funda la Sociedad de Obreros y Auxiliares L'Estrella dedicada a actividades recreativas y familiares y a la ayuda solidaria en caso de enfermedades.

Con el inicio del siglo XX, y a pesar de que ese territorio se poblaba cada vez más, la ciudad seguía haciendo instalaciones de infraestructura y equipamiento de abastecimiento de la ciudad en él, entendiéndolo como periferia. Hasta 1936, Nou Barris es uno de los suburbios dinámicos de Barcelona (García i Soler, Carmen 1997), con carácter obrero y con una importante presencia de inmigrantes. Es en este período muchas barriadas surgen a partir de la construcción de las casas baratas⁸, con fachadas de menos de 6 metros y de entre 40 y 70 metros cuadrados. El aumento de la población es progresivo constituido principalmente por obreros con escolaridad muy baja. En las décadas de 1950 y 1960 se desarrollan polígonos habitacionales para albergar a las personas que vivían en barracas en la ciudad. Seguían aumentando también las invasiones y las viviendas de autoconstrucción.

El territorio de hoy ha sufrido transformaciones importantes en poco tiempo. Entre 1950 y 1980 la transformación generó cambios relevantes para el desarrollo futuro del territorio. En este período se amplió la superficie con la construcción de polígonos habitacionales y barrios a un ritmo muy rápido. Los barrios nacen sin sus servicios mínimos y desconectados entre ellos y la ciudad de Barcelona.



37 Hospital para enfermos mentales, Nou Barris

8. Las Casas baratas son las viviendas unifamiliares de una sola planta con pequeños antejardines, en su mayoría, que el Patronat Municipal de l'Habitatge construyó en principio para reubicar los barraquistas de Montjuic en 1929 con motivo de la Exposición Internacional de ese año.

El crecimiento de los barrios se produce una vez impuestos los modelos de división espacial que definían aéreas productivas de residenciales y generaban ciudades dormitorio segregadas.

La historia de Nou Barris ha seguido una dinámica característica de las sociedades industrializadas: de territorio agrícola a predominio de servicios, intentando actividad industrial pero sin mucho éxito. La actividad económica convencional que ha destacado es la de pequeño comercio y servicios orientados a cubrir las necesidades de los vecinos. Es un territorio diverso, heterogéneo sin elementos urbanos unificadores. Por este tipo de desarrollo las raíces de Nou Barris eran débiles. El primer intento de ordenación territorial fue a través del Plan Comarcal (1953), con el que se reserva suelo para el trazado viario, sin intervenir en el resto del territorio y permitiendo así una ocupación incontrolada provocando desconexión entre los distintos barrios. En este sentido se evidencia la incapacidad de estos planes de mirar el territorio, ignorando su forma natural y generando marginalidad entre los barrios y la ciudad. Estas operaciones que se fijaban únicamente en las proyecciones de red vial con el discurso de que ésta comunicaría a esos barrios con el centro de la ciudad y los barrios históricos, se habían planteado sistemáticamente desde el Pla de Enlances de Jaussely (1905) hasta el Plan General Metropolitano (1976) Sin embargo no lograron concretar y esos territorios siguieron aislados hasta entrados los años 1990. Aunado a esto, los equipamientos de los conjuntos habitacionales no se proyectaron y el sentido de marginalidad seguía siendo un común denominador, reforzado por la falta de espacios libres cualificados.

Nou Barris, zona trazada para el cinturón vial, al fondo las viviendas del Governador.



38

Cuando Nou Barris se incorpora a la trama urbana de Barcelona su historia y patrimonio construido son factores que contribuyen al proceso de dignificación del distrito, a través de aquellas construcciones que dotaban de personalidad e identidad a los barrios (Gil, Arnoldo & Pujol, Francesc (1997)). Por espacio libre estaban los solares sin edificar y las áreas reservadas al proyecto viario. No existían zonas urbanizadas con características y formas tradicionales como plazas, ramblas, paseo y otros espacios de relación que formalizan la ciudad. Esto conlleva a la generación de sentimientos de provisionalidad, nada de apego y búsqueda de salida con su consecuencia de la anti cohesión social (los que pueden huyen los que no, se asocian para subsistencia) (Domingo & Bonet 1998)

A pesar del territorio poco legible, de las incompletas condiciones de la infraestructura, la segregación y fragmentación espacial, y esa débil identidad, en la memoria de los vecinos siempre hubo un punto común: las celebraciones culturales y las reivindicaciones sociales. En Nou Barris se desarrollaban actividades culturales y festivas en la calle de la Asociación de Propietarios y Contribuyentes de les Roquetes con carpas en el escampado que años después fue la Vía Julia. En ese mismo lugar y en los años 1930 se ubicaba el Ateneu Familiar Artístico y Cultural. En Nou Barris la existencia de una red asociativa potente ha permitido que la relación con el gobierno municipal se planteara entre fuerzas relativamente equilibradas y, en consecuencia, las distintas situaciones conflictivas que se han generado han tenido una salida negociada: diseño de los espacios públicos y nuevos equipamientos, construcción de un gran aparcamiento para evitar que se utilice el espacio público para este fin, rehabilitación de viviendas, etc. Es una de las zonas de la ciudad en las que el movimiento vecinal ha afrontado problemas difíciles con creatividad y eficacia: la conversión de la Planta Asfáltica en Ateneo Popular y escuela de circo (en el inicio para colectivos juveniles en situación de riesgo) o la convivencia entre el vecindario arraigado y los nuevos inmigrantes (Asociación Nou Barris Acull). (Borja 2009)



Las luchas vecinales han sido una constante en este territorio. Se inició luchando contra uno de los Planes de ordenamiento territorial, luego se siguió luchando para que llegara agua a las barracas, y consecuentemente para conseguir guarderías y semáforos. Las reivindicaciones en Nou Barris datan desde sus inicios y varían tanto como las necesidades básicas del funcionamiento cotidiano de un territorio urbano: equipamientos, infraestructura, servicios básicos, transporte, conectividad y espacios de encuentro.

Para la transición democrática, Nou Barris ya había logrado varias victorias en sus luchas vecinales, algunos de sus líderes pertenecían ahora a las fuerzas políticas y municipales por lo que en el proceso de regeneración urbana iniciado con el Modelo Barcelona a partir de los ayuntamientos democráticos en 1979, las intervenciones en este territorio estaban muy claras.

Nou Barris cuenta hoy con un territorio consolidado, apuesta a la explotación de su riqueza por su tejido activo que se ha materializado principalmente a través de tres grupos de actores: el distrito (ayuntamiento) la organización Pro-Nou Barris y las organizaciones vecinales.

Este distrito cuenta con 13 barrios provistos de todos los servicios generales: con 69 equipamientos para infantes, 8 para jóvenes, 20 para adultos mayores, 2 para personas con discapacidad física, 10 centros cívicos y culturales, 5 bibliotecas, 7 mercados municipales, 4 centros de atención primaria de servicios sociales, 17 instalaciones deportivas municipales, 7 CAP (área básica de salud), 6 centros de salud, 11 guarderías, 26 escuelas primarias, 13 escuelas secundarias, 5 escuelas para adultos y 10 equipamientos de educación.

(...) Y a todo esto se sumaban las líneas rectas trazadas por el señor Porcioles pensando en las nuevas vías de comunicación, que técnicamente estaban bien pensadas, pero que socialmente eran inhumanas. Nou Barris creció en este caldo de cultivo, en los altos del norte de la ciudad, entre letrinas, cuevas peliagudas, proyectos de demolición y funcionarios municipales que acaban pro poner siempre cara de mala leche (...)
Francesc González Ledezma 13 de julio 1992
Nou Barris y una misma historia en Viaje a Nou Barris que ya son 14 (pág. 55). La Vanguardia

Nou Barris: las intervenciones en el espacio público, han logrado una transformación del territorio informal y discontinuo a uno legible, homogéneo con continuidad y elementos que lo relacionan con el resto de la ciudad de Barcelona.



MOVIMIENTOS SOCIALES URBANOS

"Pocas ciudades habían podido llegar al año 1979, a las primeras elecciones municipales democráticas con un bagaje de información y de proyectos, de experiencia política ciudadana y de ciudadanos preparados a ejercer el gobierno municipal como Barcelona" (Maragall, 1991, pág 16)



Montaner & Muxi (2007) sintetizan el modelo Barcelona como una realidad física que se ha ido escenificando y definiendo como resultado de las relaciones diversas entre ciudadanía (expresada en movimientos, asociaciones, plataformas etc), la gestión pública de la ciudad y los diversos grupos de intereses financieros, inversores y empresas privadas de gran capital.

Uno de los motores esenciales de las mejoras sociales, indican, son los movimientos urbanos. Detrás de cada parque que se crea, equipamiento que se construye, o conjunto patrimonial que se salva, generalmente hay un movimiento vecinal que lo señala y reivindica.

En cada uno de estos casos el resultado no es nunca el proyectado sin haber tomado en consideración el entorno y los usuarios, ni tampoco es como lo han idealizado los habitantes. Es siempre un proceso de negociación. El resultado físico es el reflejo de las pugnas y dialécticas entre lo social y los intereses del capital, regulados por los instrumentos del urbanismo y la gestión.

Durante los primeros veinte años de la dictadura, y como una consecuencia de la postguerra, hay una negación del espacio público como espacio social y cultural. El espacio público era un asunto de estado y así se entendía. La vida se hacía en el interior de las viviendas y las agrupaciones de ciudadanos en espacios al aire libre eran controladas y dispersadas por la policía. A partir de los años cincuenta con el incremento demográfico y el aumento de la vivienda informal, se desarrollan polígonos habitacionales en busca de la erradicación de la infravivienda. Estos proyectos se ubicaron en los distritos periféricos con diseños de mala calidad pero sobre todo aislados y desconectados de la ciudad y sin calidad espacial para la vida al aire libre.

Para los años sesenta, Barcelona era una ciudad colapsada, con múltiples realidades urbanas en términos de accesibilidad, desarrollo y calidad espacial. De igual manera, esa ciudad estaba fragmentada y la inexistencia de conectividad, principalmente, hizo que se iniciaran movimientos ciudadanos reivindicativos. A partir de estos movimientos, que se dieron en todos los estratos sociales y culturales de la ciudadanía, es que el territorio y su desarrollo recobran vigencia en la sociedad civil y se inician los procesos de identificación y legitimación de la misma.

La construcción física de la ciudad está condicionada por factores y hechos que confluyen en los movimientos vecinales y sociales. Por ello, la aparición de los movimientos sociales urbanos se motiva por la falta de equipamientos, de zonas verdes y para el ocio, la existencia de viviendas en muy malas condiciones y otros déficits, que desencadenan luchas sociales y urbanas para solventarlas. Esto implica la expresión de una voluntad ciudadana de intervenir en la realización y construcción de su propio entorno urbano.

Las condiciones políticas españolas hicieron que estos movimientos sociales urbanos fuesen más difíciles y lograran lentamente sus propósitos. Pero por estas mismas condiciones se incrementa la significación de estas luchas que se visualizan como una extensión de las luchas sociales y políticas (Domingo i Clota, M & Bonet i Casas, M 1998). Según estos autores, probablemente la eclosión de las luchas urbanas se define en 1969 tras la muerte violenta de dos participantes de una manifestación contra la contaminación en el País Vasco. A partir de este incidente se fortalecieron los movimientos a pesar de la represión gubernamental.

Manifestación en el Paseo Valldaura para las libertades y seguridad ciudadana, foto Kim Manresa.



Barcelona en esta época se presentaba con una falta de equipamiento aunada al problema de los barrios periféricos superpoblados, sin conexiones y trazos de urbanización. Barrios fragmentados en donde se mezclaba la autoconstrucción, polígonos, vivienda social, bloques de mala calidad, sin calles para pasear ni equipamientos sociales o culturales, sin espacio público ni articulación entre barrios.

La ciudadanía de los barrios periféricos y de los distritos históricos se veía amenazada por la especulación inmobiliaria, los planes urbanísticos expansivos fruto del Plan Comarcal de 1953 y de las modificaciones de los primeros años 1960. Este escenario y el interés de la oposición política que veía la posibilidad de extender su lucha a marcos cotidianos y así levantar conciencias sociales y políticas, es lo que fortalece al movimiento ciudadano.

El análisis correcto de los barrios debía ser fruto de una visión global de la estructura urbana. A ello Borja (2010) indica: “las barriadas de Nou Barris no se podían conocer sin sus habitantes ni repensar desde un laboratorio” (Borja, Jordi pág 190, en FAVB 40 Anys d’acció veïnal Barcelona: Quaderns de Carrer, 2010). Las luchas urbanas en los barrios se equiparan así, a las del ámbito obrero, su objetivo final es idéntico, lograr mejorar las condiciones y hacer valer sus derechos.

Según Domingo i Clota, M & Bonet i Casas, M (1998) estos movimientos sociales ofrecían a los profesionales y técnicos formados en la sociología urbana francesa de orientación marxista, un campo en donde confluían teoría y praxis. Se luchaba pensando en una nueva sociedad pluralista y autogestionaria de sindicatos autónomos respecto del poder político y económico, basándose en la

colectivización de los medios de producción.

El analizar situaciones anómalas y plantear soluciones alternativas, implementar nuevos modelos urbanos desde una plataforma política novedosa era muy atractivo. La reivindicación sería completa en teoría pues trascendía la lucha específica para lograr la denuncia política sobre la gestión de la ciudad desde un régimen dictatorial permisivo de prácticas especulativas. La lucha urbana trasciende los barrios y se plantea desde los colegios profesionales y así permite a los técnicos escuchar a los vecinos que hasta entonces no habían sido oídos, así como fungir como defensores de unos derechos que podían ahora materializarse.

A partir de 1968 el movimiento vecinal adquirió un carácter progresivamente más político y democrático según Borja (2010) cuando barrios desconocidos o percibidos como marginales por las administraciones y los ciudadanos de la ciudad formal, se organizan y encuentran apoyo en técnicos y profesionales, como es el caso de Bandera Roja, organización clandestina frente de lucha desde los barrios, en donde grupos pertenecientes a la cultura universitaria, intelectuales, profesionales y el sector anti sistema moderado apoyan al planteamiento de las demandas

A partir de esas alianzas estratégicas, en Barcelona la respuesta a la conflictividad urbana se canaliza a través de las asociaciones de vecinos, los colegios profesionales, la prensa y otras entidades ciudadanas. Esto se logra a partir de los años 1970, por cuanto durante el franquismo las asociaciones de vecinos no eran legales. Toda intención de reunión de vecinos para lograr alguna mejora barrial debía hacerse



Manifestación: Nou Barris por el Plan Popular, foto Kim Manresa:



bajo las tradicionales “Asociaciones de Calle” encargadas de la organización de las fiestas y actividades preparativas como recolección de fondos. Bajo el franquismo la organización vecinal era imprescindible para la exigencia de las mejoras urbanas. La cohesión era prácticamente imposible debido a la fragmentación que se generaba con tantas y distintas asociaciones de calle. Los centros sociales parroquiales, centros dependientes de la parroquia que procuraban mejoras del nivel de vida, contribuyeron a solucionar los problemas urbanos. También una vez instituidos los polígonos habitacionales, se impusieron como control social y político los centros y las organizaciones vecinales de polígonos, que lograron forzar a los responsables de las viviendas a completar la urbanización con

equipamiento y diseño de sitio. De esta manera el origen de los movimientos sociales ciudadanos en Cataluña se sitúa en los barrios obreros periféricos al final de la década de 1960 para denunciar la falta de urbanización elemental de los polígonos: iluminación, red de evacuación de aguas residuales, asfaltado de las calles, y todo tipo de servicios y equipamientos como escuelas, transporte y asistencia sanitaria. Se demanda y exige el derecho a vivir dignamente y construir y completar una ciudad hasta ese momento incompleta. Según Domingo i Clota, M & Bonet i Casas, M (1998) las asociaciones de vecinos utilizaban las protestas de tipo urbanístico pues era la única que se toleraba. Así las demandas espaciales y de servicios se convierten en un vehículo de lucha política, en donde se

100 vintenes venets a Barriera • 123

68. PARC ESPORTIU DE CAN DRAGÓ

«Renfe-Meridiana, pels barris»

PROSPERITAT (NOU BARRIS) i SANT ANDREU

On hi ha el parc esportiu de Can Dragó, l'Heron City i un Corte Inglés, el 1969 un concurs no oficial va idear-hi un parc, un hospital i una escola. Era la proposta venida per a les ja hecetes que, a la sortida de la Meridiana, deixaven Renfe i la finca agrícola de Can Dragó. Una lluita palmarment estosa que no va evitar l'especulació.



RENFE-MERIDIANA. AL SERVIDOR DE LOS BARRIOS

PROX. MEJOR QUE MAJANA

El 1978 els barris elaboren una proposta per als terrenys de Renfe, junt als equipaments esportius. L'Ajuntament va vendre sol al Corte Inglés.

1969: Un parc de l'arquitecte Jaume Sureda i l'economista Eugeni Ciral guanya el concurs entrat d'idees per Renfe-Meridiana. Les AVV de Nou Barris i Sant Andreu fan seu el projecte.

1976-1977: El veïnat reivindica 12 hectares de Renfe-Meridiana i força l'alcald de Socia a comprar «per a equipaments i habitatges socials».

1979: Entre protestes, l'Ajuntament canvia d'idea i projecta una parc esportiu i l'avinguda Rio de Janeiro com a via ràpida per descongestionar la Meridiana.

1987-1988: L'AVV Prosperitat, que fa un partit protesta a la Meridiana coincident amb el Mundial'82, força la humanització de Rio de Janeiro.

1990-1992: Obre el parc esportiu de Can Dragó. Veïns i comerciants s'oposen a anechar-hi un centre comercial però l'Ajuntament ven sol públic per l'Heron City, ofícines i un Corte Inglés.

100 vintenes venets a Barriera • 127

71. CENTRE DE PLANIFICACIÓ DE TORRE LLOBETA

«Cap embarc no desitja»

VIAPIFINA i TORRE LLOBETA (NOU BARRIS)

Es la única veïna sobre temes venets, l'antropòloga Eva Ferrández i la marta que vaig a una dels centres de planejament a la Ruta per que a l'autoritat jaica important en el treball de les Vocales de Dorvi), que són desvolupats dins d'una mena global i s'adapten als ajuntaments inclosos en la creació dels centres de planejament. També l'empresa que la plaça histogràfica venet recent Torre Llobeta per la manca garantida com a centre clau no per ser el barri que va acollir el primer centre de planificació de l'Estat.



1969-1970: Les Vocales de Dorvi de les AVV discuteixen amb l'Ajuntament de la transició i la necessitat de centres públics de planificació familiar. Aconsegueixen una experiència pràctica.

1979: Amb el procediment d'un local del grup DMA que informava sobre actualització i activament al centre de Can Dragó, el març sobre a Torre Llobeta el primer centre de planificació de l'Estat. El centre global de bases del paratge de Maragall, cap, els primers cinc venets va atendre i 1.500 ciutadans.

1980-1981: Nou venets consoliden l'especificació, però el model d'atenció familiar obriment no perd en el procés de professionalització. El 1981 els centres de planificació passen a ser gestionats per l'Institut Català de la Salut.

100 vintenes venets a Barriera • 127

72. GESTIÓ D'EQUIPAMENTS A NOU BARRIS

NOU BARRIS

Es aconseguí que es rehabilités i construís equipaments com ara de futbol, començant que es construís el primer edifici de tres pisos a cançons dels anys 60, fins al final dels anys setanta, el moviment venet va fer sense la demanda de gestionar alguns dels equipaments que històricament havien estat venuts, han estat d'entre els dispositius en coordinadors o entitats venuts de regim gregi han obtingut models de gestió socialitzada. Nou Barris s'ha donat exemples a Prosperitat, Can Sabarç, Turo de la Pena, Requesens i Can Peguera.



1960: L'AVV Prosperitat imagina el canal de barri de la plaça Angel Penella, que gestiona directament i ha convertit en un punt de referència a la ciutat.

1990-1995: Les AVV Garmetta i Turo de la Pena inicien campanyes per salvar les masies de Ca l'Enyany i Can Boal. Un cop rehabilitades i assignant el patrimoni, la seva gestió és assumida per entitats socials i dels barris respectius.

2006-2007: Les AVV Requesens i Can Peguera aconseguen recuperar per a un col·lectiu dels antigues escoles, que després han estat cedides als barris respectius Tor i Gaudí i La Costa Nebra.

El canal de barri de la Costa Nebra i Can Peguera està gestionat per veïns del barri.

200 vintenes venets a Barriera • 125

66. LA COBERTURA DE LA RONDA DE DALI

En lluita contra el segon cinturó

NOU BARRIS

«No podem manar com fem amb nosaltres, va dir el senyor d'alcald Jordi Borja en un cas com més de cent entrades de Nou Barris reclamen en audició pública, el 1985 la cobertura del segon cinturó. Va ser el punt d'inflexió d'una lluita de quatre dècades.



II CINTURÓ COBERT

Volem el cinturó cobert

Dimarts, 16 de 7,30

El consell venet d'una barri que es van organitzar en una comissió de treball. Les assemblees van ser un moment d'organització i de treball.

1972: Dragados ataca les obres del segon cinturó, iniciades el 1969 amb l'aprovació final de l'AVV Nou Barris.

1974-1985: Es reuneixen les adreces i els veïns realitzen assemblees la seva posició, exigint un sistema de pagament no segon barri i reduir l'impacte mediambiental. L'Ajuntament accepta d'acceptar el consell però el Ministeri d'Obres Públiques s'oposa durant una dècada una obra a la qual els veïns reaccionen amb noves protestes.

1980: la nomenada olímpica veneta Fabra i una audició pública amb més de cent entrades integren la cobertura. L'Ajuntament obliga a acceptar cobrir un 50% del cinturó a Nou Barris. En paral·lel, els veïns de Poblenou forcen el soterrament parcial del cinturó total.

1990: El 10 de desembre, s'inaugura la ronda de Dali entre protestes venets per la falta de permisos i autoritzacions.

2000: S'instal·len panells socials i es cobren un nou tram de la ronda a Canelles.

100 vintenes venets a Barriera • 125

73. VIVIENDAS DEL GOBERNADOR

La remodelació de les cases de paper

VENUSOL (NOU BARRIS)

El 1961 la doble moral d'un Congrés Espanol a qui el feien que va voler anar al l'organització de la Dignitat va donar lura a un projecte urbanístic en el paratge de Buzos, les golf Vivendas del Governador. Els habitants de gaire més de 20.000 vivents al barri de Venet van fer un cas de 1965, per 25.000 venets, pel Patronat Municipal de l'habitatge. La obra va seguir coneguda la Ronda País Tur a la seva remodelació total.



Ja han desaparegut les vivendes de paper i els venets. Els venets van ser des del 1960 fins al 2000 vivents en tres etapes: Venet, Venet, Venet. Més venets, No venen una gran part de les vivendes de paper i de paper.

1976: El Pla Consagrat qualifica les Vivendas del Governador com a zona de remodelació pública i desencadena les primeres manifestacions a Tor Nou Barris.

1978: Fregats per la falta de l'AVV Venet, el Ministeri d'Obres Públiques, la Generalitat i l'Ajuntament signen un conveni per remodelar el polígon. Es convoquen assemblees venets per discutir els plans nous.

1990-1994: La pressió venet obliga la Generalitat (Jordi Gual) a obrir una oficina administrativa sobre el procés de remodelació, que comença el 1991 i afecta un cas de 800 vivents del polígon Venet i 1.500 habitadors. Es presenten plans nous s'entreguen el 1994.

2007: S'entreguen els últims plans nous del barri remodelat.

100 vintenes venets a Barriera • 129

74. L'ALUMINOSI DEL TURÓ

«Santajuja, anansa»

TURO DE LA PEÑA (NOU BARRIS)

El 2003, més de 2.000 habitatges afectats d'aluminosi segueixen pendents de rehabilitar en la zona de Barcelona. Entre els altres punts d'un concurs convocat per un consell del veïnat van ser els anys 60 i 70 que el 1979 es va eleccionar que afectava 6000 habitatges de les Casaberques i més de 15.000 en trencaments barris de la capital. Tot plegat es va descobrir per l'habitatge d'un bloc del Turó de la Pena l'11 de novembre de 1990.



1990: La veïna Ana Rubia mox en l'edificiament parcial del bloc del número 33 del carrer del Cast, afectat d'aluminosi. L'AVV Turó de la Pena denuncia als dos anys sentant el mal estat d'uns pisos construïts per Roman Santajuja, a qui els anys venents ja va incloure referències per valor de gairebé 600.000 de pesetes.

1991-1996: Entre rehabilitacions, l'AVV Turó de la Pena exigeix la reforma del barri. El 1995 es constitueixen els primers plans nous i el 1998 s'encadenen al primer Pla d'urbanisme.

2009: A falta de veïns i de recursos, l'AVV Turó de la Pena venet com un barri amb 1.500 habitatges nous i deu dels quatre blocs antics saluts ja rehabilitats: l'entrega veneta nacional a una farga flota per un barri nou.

movilzaban objetivos políticos planteables en distintos niveles organizativos para promover acciones y reflexionar sobre ellas: colectivos de mujeres, jóvenes principalmente y militantes políticos y sindicales, grupos vinculados con la iglesia, activistas, entidades culturales constituían un grupo informal para “hacer algo por el barrio” que luego evolucionaba en asociación de vecinos (Borja, 2010) El movimiento vecinal encontró apoyo social y técnico en los colegios profesionales, fundaciones y departamentos universitarios así como la prensa local. Con el movimiento vecinal legitimado se fortalece la propia visión crítica de la ciudad y su capacidad de propuesta legítima. La existencia de un conocimiento crítico sobre la ciudad era una condición necesaria para el desarrollo

del movimiento ciudadano (Borja, 2010) El movimiento vecinal triunfó en la transición de la democracia influyendo decisivamente en las políticas públicas locales y la consolidación de los ayuntamientos. Un fenómeno histórico logra afianzar más esta alianza con la concientización ciudadana con la convocatoria contra plan de la Ribera: “Es a dir, enfront de les grans intervencions especulatives, la reivindicació popular anava jamás enllà de la pura demanda puntual i podria prendre unes dimensions que incidien de manera significativa en l'estructuració d'un barri” (Domingo i Clota & Bonet i Casas 1998, pág. 64) Esta reivindicació unió tant a las asociaciones y comisiones de barrio como a las entidades

cívicas, los colegios profesionales de arquitectura, aparejadores e ingenieros, junto con la prensa. Como consecuencia hubo una escalada periodística en el terreno urbano y la prensa se convirtió en un agente difusor y multiplicador del movimiento social urbano.

Entre 1970 y 1972 se registra la mayor cantidad de asociaciones de vecinos legalizadas de la historia. Previo al establecimiento de los ayuntamientos democráticos, los movimientos sociales urbanos se centraban en la reivindicación y posteriormente en la negociación. Pero la adhesión del alcalde Socias a la campaña de la FAVB "Salvem Barcelona per la Democracia" (1976) es un punto de inflexión.

En 1972 se aprueba la Federación de Asociaciones de Vecinos de Barcelona indicando la consolidación de las asociaciones y la decadencia del régimen. El movimiento vecinal en Barcelona madura y se inserta plenamente en el entramado social para jugar durante la transición política un papel decisivo, además de la aportación en materia de reivindicación urbana, en el restablecimiento de libertades políticas impulsando y donando soporte a campañas como "volem els ajuntaments i les escoles catalanes y democràtics" (1975) o "Salvem Barcelona per la Democracia" (1976) (Domingo i Clota & Bonet i Casas 1998)

El triunfo específico se manifestó en los años que precedieron a las primeras elecciones municipales de 1979 puesto que todos los partidos asumieron en sus programas valores y reivindicaciones de los barrios (Borja, 2010). Las políticas urbanas en los años 1980 estuvieron influidas por propuestas del movimiento ciudadano, actuaciones urbanísticas

y de vivienda urgentes en los barrios populares, participación ciudadana y descentralización de equipamientos sociales y culturales, calidad del espacio público, patrimonio, seguridad viaria indicativos de que los gobiernos locales asumían las demandas vecinales

A través de los tipos de reivindicaciones y su frecuencia se influye por un lado en los sucesivos gobiernos municipales y el Plan General Metropolitano y por otro lado condiciona la actitud de las asociaciones de vecinos incidiendo directamente en la construcción de la ciudad.

La relación entre las luchas los logros reivindicativos y las decisiones de implementación dependió de la política de los distintos alcaldes a partir de la década de los 1970. Bajo el mandato de José María de Porcioles (1957-1972) las luchas fueron puntuales y por motivos indiscutibles. Con el alcalde Enric Masó (1973-1975) con su política de apertura del diálogo con la ciudad, obliga a los movimientos a hacer un inventario exhaustivo de las necesidades de su barrio que de alguna manera funcionó como documento de reflexiones ciudadanas sobre las necesidades que tenían sus territorios. El alcalde Joaquín Viola (1975-1976) vuelve a tácticas dictatoriales que implican el retorno de la confrontación entre movimientos y administración. No se iniciaron reivindicaciones sino que es un período de continuación de lo que ya se había planteado. Josep María Socias (1976-1979) inicia un nuevo ritmo y con la aprobación definitiva del Plan General Metropolitano se busca la recuperación de la ciudad. El plan permitía a las asociaciones actuar de manera sistemática

130 - GUARDIA DE CIUDAD

75. LA CASA DE LES AIGÜES
Patrimoni arquitectònic i pla comunitari
TRINITAT NOVA (NOU BARRIS)

El 1935, Ferrnand Rodriguez Gual, s'endolca dels treballadors i del moment social i polític fins que després de guanyar les eleccions a regidoria, es va de Trinitat Nova: «El barri sempre es va desenvolupar, va ser una promoció ja que el 1930 es va descobrir que Trinitat Nova, que portava diversos habitatges per la seva rehabilitació, tenia més dels 100 habitatges a l'exterior d'urbanitat. La necessitat del concepte patrimonial de la Casa de les Aigües havia de ser el punt d'una remodelació associada al pla comunitari de Trinitat Nova i la pla de barri de la Generalitat de Catalunya».

1935: El veïnat denuncia la degradació de la Casa de les Aigües, centre industrial de regadiu modernista del 1915 que forma part de l'edifici clau de la Plaça de Montcada i que va quedar jaunt amb els barri de Trinitat Nova i Trinitat Nova per la construcció de la Montcada.

1935: L'AV Trinitat Nova impulsa un pla comunitari amb el canvi de la ferra remodelació integral del barri per l'urbanitat.

2000-2002: Després del pla comunitari de Trinitat Nova i, en paral·lel, també després del pla de barri de Trinitat Nova, es rehabilita com a equipament dels edificis de la Casa de les Aigües.

76. VIA JÚLIA
La columna vertebral de Nou Barris
VEGUERS I PROSPERITAT (NOU BARRIS)

En els anys 1970 de la Via Júlia, amb els seus diferents noms anteriors (Guàrdia Marítima, passatge de la Murta i de Sant Martí), són l'heu de la vida social i cultural de Nou Barris. Ha estat un full reventat dels seus veïnats: vides públiques, activitats, places, de jocs, de relació, de societat i manifestació. Cal dir que no s'ha deixat, atès que és la que porta i porta el veïnament.

1970-1980: El veïnat reivindica una rambla a la Via Júlia però acaba acceptant el projecte municipal que contempla un tram de bulevard perquè el desenvolupament del veïnat i la responsabilitat no són pas el mateix concepte.

1980-1985: Superen els límits per una comissió de regidors, aquestes s'ordenen en la fàbrica de construccions. A més, s'ordenen, es venen forces a rebre de l'ajuda dels murs de correcció del carrer.

1980: S'inaugura la Via Júlia, tancada amb escultures d'Antonio Roffio (El Jari) i Jordi Aguilar (Homenaje al Fregamir) a la plaça de Lluçman, amb la República de Josep Viladomat. Les AVN i l'Assemblea i l'AVN no van ser el fet que el veïnat pugui una contribució municipal expressa per l'obra inaugurada i finalment són anul·lades.

200: 2000 veïnats a Barcelona - 130





130 - GUARDIA DE CIUDAD

77. CAN PEGUERA
La memòria de les "cases barates"
CAN PEGUERA (NOU BARRIS)

El 1925, el Patronat Municipal de l'Habitatge va construir 2.000 cases barates que van conformar quatre nous barri de la periferia: Barri de Sant Pau, Barri de Viver, Barri de Sant Joan (Zona Franca) i Barri de Sant Joan del Turó de la Penya. D'aquests barri es va crear un grup de cases barates que van ser la memòria històrica i urbanística de Barcelona es gràcies a la fura veïnal que va fer possible la construcció. Can Peguera, amb el nom del públic comunitari amb que va rebre el barri per rehabilitar Can Peguera de la fira de 10,5 hectàrees de la Plaça de Catalunya és el seu avui.

NUESTRA VOZ Nº1
ANUARIO DEL F. E. C. N.º 1
EL F. E. C. N.º 1 EN EL PERIÓDICO DE BARCELONA
UN PERIÓDICO DE BARCELONA

El barri de Can Peguera sobre les relacions entre veïnats, han estat per rehabilitar els habitatges i l'espai del barri. L'Assemblea i l'AVN són una de les parts de la memòria social.

1970: El Centre Social Ramon Abelló, fundat el 1970, impulsa el Pla Comunitari perquè emergeixi el fet del barri.

1990: El Centre Social explica la rehabilitació dels habitatges i la classificació dels contractes dels veïnats.

2000-2002: A partir d'un estudi l'AVN encarrega el 1990, el Patronat Municipal de l'Habitatge rehabilita la memòria de les 100 cases barates. El barri de Can Peguera, rehabilitat amb el projecte de l'Assemblea de veïnats per la fira on es va construir, esdevindrà l'únic grup de cases barates conservat amb el sistema històric a Barcelona.





evaluando potenciando o presentando propuestas formales (Domingo i Clota & Bonet i Casas 1998) A pesar de que el Plan General Metropolitano posibilitaba a las asociaciones de vecinos una visión total del barrio, se apoyaron en técnicos comprometidos para lograr fungir como auditores y gestores de las intervenciones. Es el período en donde las reivindicaciones comenzaron a encontrar respuesta

Los movimientos sociales urbanos van a adquirir conciencia de su papel decisivo y se podía afirmar que la ciudad disponía ya de terrenos públicos por decisión popular (Domingo i Clota & Bonet i Casas 1998). Con estos logros aparece en 1978 un segundo período de masiva aparición de Asociaciones de Vecinos.

Con la normalización política, baja el papel de las asociaciones de vecinos, principalmente por cuanto la recuperación democrática logra relegar el papel de “hacer política” que tuvo el urbanismo a través de las reivindicaciones. Muchos de los líderes se reclutan tanto en los partidos políticos como en la gestión pública. Así los procesos de la primera etapa del Modelo Barcelona para la regeneración urbana, se inician interviniendo y concretando lo que se había reivindicado. Los movimientos inician un proceso de relego, en donde las asociaciones de vecinos deben reorganizarse a través de un proceso transicional. El diálogo entre los ayuntamientos democráticos y los movimientos vecinales también sufre un proceso de transformación. Quienes habían luchado juntos ahora administraban o eran administrados. Desde el área de urbanismo de la municipalidad se modifican las distintas

propuestas pendientes. Se implementan los PERI como planes populares generales para solventar los problemas de los barrios. Luego se pasa a la propuesta definida por los técnicos como planes versus proyectos, actuaciones puntuales capaces de generar cambios en lo que los vecinos pierden protagonismo.

Para la segunda etapa del Modelo Barcelona, la marginación de la participación vecinal es más evidente, puesto que se ponen en práctica las grandes obras exigidas por las olimpiadas. Queda atrás el protagonismo por ejemplo del logro de las reivindicaciones de las asociaciones de vecinos por preservar parte de la finca que albergaba el área olímpica de Vall d’Hebron.

Los movimientos vecinales recobran fuerza una vez pasadas las olimpiadas y se mantienen firmes para exigir que se completaran proyectos que se habían iniciado sin terminar o proyectos prometidos. Sin embargo la sociedad y las condiciones urbanas ya no eran las mismas. En la ciudad difusa y fragmentada el movimiento vecinal se enfrentaba con ciertas condiciones para la reivindicación: población homogénea, demandas evidentes y vinculantes (saneamiento, equipamiento iluminación), con tal fuerza que por la inmediatez de las reivindicaciones y fragmentación del territorio éstas se teñían de localistas. Pero la ciudad actual había logrado solventar los problemas más graves y la sociedad se había favorecido de la autonomía individual que debilitaba de alguna manera los focos solidarios (Borja,2010). Otro de los factores para el cambio de incidencia de los movimientos vecinales es la accesibilidad a los ayuntamientos y la capacidad de diálogo que estos proveen.



Pintada, foto Kim Manresa

La exigencia del cambio de la estructura socioeconómica como medio para la transformación de la ciudad es una lógica de desarrollo y pensamiento vinculado a los movimientos sociales urbanos, que se sensibilizaron para la reforma urbana conforme a su complejidad, inicialmente desde las necesidades prioritarias y luego necesidades más complejas que acaban definiendo la construcción física de la ciudad, hasta las necesidades de reivindicación de la calidad de vida y cualidad de las formas urbanas. Dentro de este fenómeno de empoderamiento de las masas urbanas por la construcción de su ciudad y sus condiciones de vida urbana, los técnicos han modificado su rol para convertirse en redactores de propuestas impulsadas por las reivindicaciones.

En el estudio desarrollado por Domingo i Clota & Bonet i Casas (1998). se valoraron unas 550 reivindicaciones de medio centenar de asociaciones de vecinos realizadas hasta 1987. De éstas 252 son reivindicaciones de producción de espacio público, indicando la fuerte necesidad que tenía la ciudad de espacios de encuentro.

Los movimientos sociales urbanos han fungido como agentes de conciencia urbana a nivel de barrio, logrando reforzar la cohesión social y generando lucha para la mejora de calidad de vida. En zonas marginadas de la ciudad este papel es determinante no solo para la vertebración de barrios con nuevas identidades, sino también para fortalecer los sentimientos de autoestima necesarios (Domingo i Clota & Bonet i Casas 1998) A nivel de la ciudad, los movimientos sociales

urbanos instrumentalizan los déficits urbanos para sensibilizar políticamente, y construyen una plataforma de discusión muy valiosa para entender la futura situación urbanística. (Busquets 2004).

La Barcelona democrática, y sobre todo la Barcelona de los barrios se regeneró forjada por las luchas vecinales que se concentraron prioritariamente en los espacios públicos, soterramiento de vías, parques, continuidades urbanas, equipamientos y lugares de encuentro.



ACTUACIONES EN ESPACIO PUBLICO EN NOU BARRIS

“En la ciudad hay zonas iluminadas y zonas oscuras. Un gobierno democrático de la ciudad se ha de comprometer a encender algunas luces en todas las zonas oscuras” Pasqual Maragall en 1984



48



pl. virrey amat



50



51



c. rafurines



c. joaquin valls



52

ciutat meridiana

50. Plaza Virrey Amat. Ampliación y remodelación (1999) por A. Arriola y C. Fiol
49.-52. Actuaciones en distintas vías y conexiones de Nou Barris.
51. Via Flavencia y el soterramientos de la Ronda de Dalt



53. Plaza Sóller

54. Marquesina de la vía Julia ocupada siempre por vecinos de todas las edades.

55. Pintada en el barrio de Porta exigiendo al alcalde Viola una red adecuada de evacuación de aguas residuales.

Nou Barris, un territorio constituido en sus orígenes como periurbano, se desarrolla adentrado el siglo XX como ciudad obrera, compuesta por inmigrantes, polígonos habitacionales, casas baratas, barrios aislados, grupos sociales segregados. Tiene una historia dura, periférica, de lucha pero sobre todo solidaria y a pesar de los conflictos internos, claramente solidaria. Nou Barris y su desarrollo no dista de las patologías del urbanismo del siglo XX, dotando de soluciones habitacionales sin considerar la vida y conectando las ciudades como principal objetivo sin contemplar la fragmentación que genera. Según Carme Fiol (2003) Nou Barris fue durante muchos años un depósito de personas.

El no haber considerado que la ciudad es un organismo complejo que requiere de servicios, equipamientos, transporte y comercio, que reclama espacios de relación y socialización, que permiten relaciones y sentido de pertenencia, (Joan Clos, 2003) desarrolla este barrio en una periferia indigna, sin conexión, servicios básicos ni dignidad.

Estas carencias son las que fortalecen a los grupos sociales a reivindicar sus necesidades a través de las asociaciones de vecinos y el movimiento social urbano.

“Los mandatos municipales que comienzan a partir de las primeras elecciones municipales democráticas de 1979, marcan la diferencia entre dos etapas radicalmente diferentes, pero mantienen como denominador común las reivindicaciones históricas de los vecinos de Nou Barris y la necesidad de mantener esa especie de enfrentamiento permanente con la administración municipal para conseguir lo que parece elemental.” (Ibañez, Eugenia. pág 28)



1. Plaça Sóller
2. Via Júlia
3. Escales Llobera - Rodrigo Caro
4. Avinguda Rio de Janeiro
5. Plaça Lluçmajor
6. Eix Francesc Layret – Àngel Pestaña
7. Parc Esportiu de Can Dragó
8. Ronda de Dalt
9. Escales Mecàniques a Ciutat Meridiana
10. Plaça Cenicero a Roquetes
11. Poligon Guineueta
12. Plaça Roja de Ciutat Meridiana
13. Plaça de Les Roquetes
14. Parc Canyelles
15. Parc de Josep Maria Serra Martí
16. Parc central de Nou Barris
17. Bulevares de Nou Barris. Paseo Fabra i Puig
18. Bulevares de Nou Barris. Avenida del Doctor Pi i Molist
19. Bulevares de Nou Barris. Paseo Verdum
20. Bulevares de Nou Barris. Paseo Valldaura
21. Plaza Virrel Amat
22. Plaza Harry Walker
23. Avenida Vallbona

Nou Barris es un ejemplo de la capacidad que tienen los territorios periféricos de la ciudad, consolidados por procesos de marginalidad y falta de accesibilidad de ser transformados de manera clara y radical mediante proyectos conscientes de la realidad que viven y las necesidades que se deben cubrir por orden de prioridades. Los criterios de diseño que se aplicaron fueron en paralelo con la recuperación de la ciudad histórica de Barcelona y ello coadyuvó al éxito de los proceso de continuidad y cohesión del tejido urbano.

La asociación de vecinos de Nour Barris que se constituye legalmente en 1970 aglutinando fuerzas políticas y sociales, así como las sindicales y parroquiales hace su primera labor reivindicativa para luchar contra el Plan Parcial de Torre Baró, Trinita, Valbona. Su segunda gran lucha es contra de la construcción del segundo cinturón y la consecuente fragmentación del territorio.

Como se ha descrito en el desarrollo de este trabajo, desde el siglo XIX hay vestigios de movimientos ciudadanos para reivindicación de servicios o necesidades básicas para la cotidianidad. A partir de final de la década de 1960 es que estos movimientos vecinales se fortalecen exigiendo mejoras espaciales, equipamientos, y abastecimiento de servicios básicos. Incluso las organizaciones vecinales construyeron sus propios sistemas de evacuación de aguas ante la inoperancia del estado. Este tejido social y asociativo permite

que el movimiento social urbano tenga fuerza y un contenido ideológico y político homogéneo que se fortalece con la participación de jóvenes profesionales oriundos del barrio que orientan y dirigen las reivindicaciones con instrumentos técnicos necesarios. Profesionales que más tarde, desde sus puestos de responsabilidad técnica o municipal contribuyen a la renovación del barrio. A través de las luchas vecinales Nou Barris logra adquirir tal personalidad que para el primer ayuntamiento democrático bajo Narcis Serra se establecen 2 regidores para el distrito de Sant Andreu, uno de ellos se encargaba del territorio que conocemos hoy como Nou Barris.

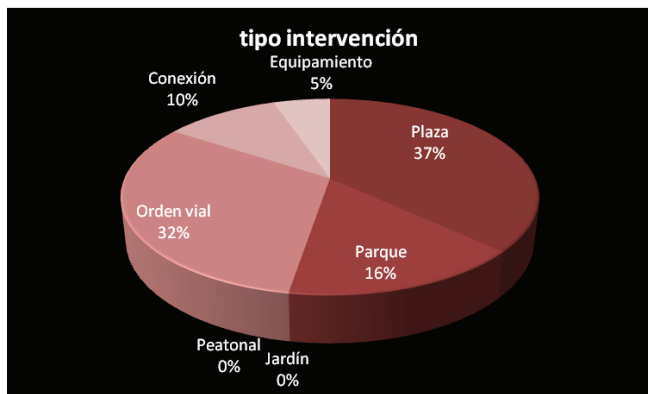
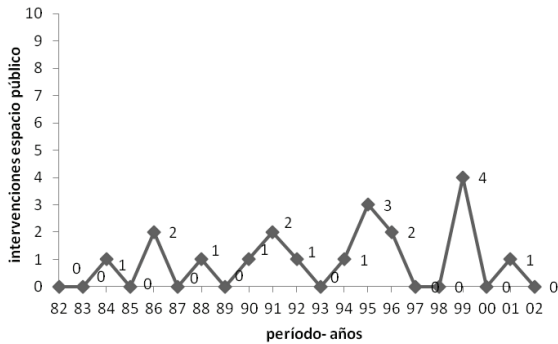
Uno de los problemas básicos: dotar de buena conexión a aquellos barrios que habían tenido que luchar por su transporte. Las discusiones sobre las vías Rio de Janeiro y segundo cinturón eran fundamentales entonces.

Los movimientos sociales, las luchas y reivindicaciones vecinales son responsables de la consolidación del distrito. La coyuntura de la transición democrática y el que los movimientos fuesen guiados por quienes estaban ahora en posición de tomar decisiones para la ciudad, fortalece que las actuaciones se realizaran, basadas en aquellas ideas, proyecciones ideales y demandas de los ciudadanos con la urgencia de dignificar sus entornos urbanos.

El parque de la Guineueta es un ejemplo temprano (previo a los ayuntamientos democráticos y el



Parc de la Guineueta visitado en las tardes laborables por los niños y padres



Estos gráficos desarrollados en el documento: La Construcción del Espacio Público de Barcelona en el marco del curso Construcción del Espacio Público para Todos, del máster, concluyen que las intervenciones en el espacio público que se desarrollaron en Nou Barris en el período comprendido entre 1982 y 2002, se basaron principalmente en tres tipos: plazas, parques y operaciones de orden vial y ordenamiento. Otras actuaciones que si bien no fueron tan significativas en número lo han sido para la mejora y formalización del territorio son la de tipo conexión, en donde se construyeron y mejoraron puentes y escaleras para conectar este territorio con una geomorfología compleja. El otro tipo es el de equipamiento. Por otro lado en este período de veinte años se puede observar que las intervenciones se desarrollan a lo largo del tiempo con picos de actividad en 1986, 1992, 1996 y 1999.

modelo Barcelona) de la concreción de las luchas vecinales para la recuperación de espacios de encuentro y esparcimiento.

Ya bajo el ayuntamiento democrático, se logra el desarrollo de la plaza Sóller en el corazón del barrio de Porta después de una larga lucha para utilizar el solar en espacio verde y libre para la comunidad. Esta plaza y la vía Julia, son dos ejemplos de las intervenciones iniciadas en los primeros años de implementación del modelo vinculados directamente con actuaciones puntuales y respondiendo a las necesidades y demandas ciudadanas. La tercera actuación que se registra en este período en el distrito es la construcción de las escaleras Llobera-Rodrigo en el barrio de Roquetes.

El 5 de julio de 1986 con la inauguración de la Vía Julia, un paseo articulado tipo rambla, se continúa con la formalización del territorio aplicando monumentalización en la periferia para estos

finés, a través de la implantación de esculturas en puntos estratégicos de la vía. Es importante indicar que éstas fueron blanco de grafitis durante un tiempo hasta consolidarse en el nuevo espacio. A partir de la denominación de Barcelona como sede de los juegos olímpicos, en la segunda etapa de la implementación del modelo de regeneración urbana de la ciudad, en Nou Barris se intervinieron 5 espacios para la construcción de la red de espacio público y la formalización de los barrios así como la conexión del territorio a la Barcelona formal. El primero fue la Avenida Río Janeiro, otra de las reivindicaciones de los movimientos vecinales que querían una rambla y aceptaron un paseo después de varios meses de discusión con el ayuntamiento y sus técnicos. En materia vial, la plaza Lluçmajor logra organizar de forma clara el nudo generado por las cuatro vías intersecadas en ese espacio. Además de su función de organización vial, le implanta un elemento

referente al espacio con la escultura en medio de la rotonda (La República). El Parc de Can Dragó es la tercera intervención también provocada por los movimientos vecinales exigiendo espacio para desarrollar actividades deportivas. En este período se intervienen dos proyectos que logran continuar las actuaciones en los barrios centrales del distrito iniciada con la vía Julia: el eje de las plazas Francesc Layret y Angel Pestanya. Esta segunda, desarrollada como exigencia del barrio de Prosperitat reivindicando un espacio para el barrio en donde se habían tirado unos edificios de viviendas en malas condiciones. La quinta intervención es el soterramiento del segundo cinturón o ronda de Dalt, reivindicado por los vecinos durante 22 años e inaugurado en 1990.

La vía Julia para el momento de las olimpiadas estaba muy desarrollada, ésta, cabe recordar, que se desarrolla como una necesidad popular, de continuación o unión de dos barrios fragmentados por un trazo vial inconcluso, mientras que la ronda era una imposición viaria que fragmentaba el territorio. La avenida Rio de Janeiro no tenía una función tan clara en ese contexto, debía descongestionar dos tramos de la Meridiana y sobre todo formalizar ese sector del barrio.

En la tercera etapa, el período post olimpiadas, momento de crisis económica tanto para el ayuntamiento que tenía muchas deudas como a nivel mundial, se desarrollaron en el distrito seis proyectos que daban continuidad a la red de espacios públicos que se había ido construyendo desde hacía una década. Lo primero fue la construcción de las escaleras mecánicas en la Ciudad Meridiana, luego se construye el nuevo polígono de Guineueta sustituyendo viviendas en mal estado. En el barrio de Roquetes se

intervinieron la plaza Cenicero y la Plaza de Les Roquetes. Por último se actuó en el Parque Canyelles reparando y dotando de espacio abierto dignificante a los vecinos del polígono.

A partir de 1997, al inicio de esa cuarta etapa del Modelo Barcelona, en donde se apuesta por nuevas lógicas de desarrollo urbano con mayor participación del sector privado, se interviene en cinco nuevos proyectos para la red de espacios públicos en el distrito de Nou Barris hasta el año 2001. Se actúa sobre una reivindicación histórica; la plaza Harry Walker, reclamada por los vecinos para área deportiva y de esparcimiento desde los años 1970. Se remodela la plaza Virrey Amat junto con la intervención de los boulevares de Nou Barris (Paseo Fabra Puig, Avenida del Doctor Pi i Molist, Paseo Verdum, Paseo Valldaura), así como la avenida Valbona en Ciudad Meridiana. En 1997 se interviene en la primera parte del parque central de Nou Barris un proyecto ambicioso que unifica el centro del distrito con los barrios del norte, Se aprovecha para vincular la sede del ayuntamiento con este parque que marca tendencia en los procesos de continuidad urbana tanto entre barrios como intra barrio logrando la integración de los polígonos con este espacio verde del territorio.

El distrito de Nou Barris a través de los procesos de reivindicación vecinal y la disposición política con técnicos capacitados y sensibilizados, ilustra la capacidad de la periferia de la ciudad contemporánea –aquella ciudad de suburbia discontinua- de ser paulatinamente transformada para adquirir continuidad, claridad, legibilidad y dotar de herramientas para las relaciones sociales y entre los individuos y su entorno.



Parc Central de Nou Barris.



Avenida Río de Janeiro